

Los locales como de todos los correligionarios, que se han ido reuniendo en el partido interesando que no se tenga por refractario y opositor sistemático de las disposiciones que en men de los altos poderes del Estado, prestarán su franca y leal cooperación al nuevo régimen, para que la actitud que toma el mismo partido, interesado, como se puede apreciar, en intervenir en la cosa pública, y que unidos y disciplinados sigamos demostrando que hoy como ayer y como mañana, estamos dispuestos a toda clase de sacrificios en aras de la madre patria, y por ende, en la de esta colonia, parte integrante de ella.—*Pedro Arsuaga, Pablo Uribe, Julián Martínez, Pedro Sánchez, José María Zola, Ricardo Alonso, Abelino Vicente, Antonio Álvarez Noya, Conrado Palau, Manuel Góngora, Manuel Canal, Antonio Pérez, Gumersindo Suárez, Ricardo Morales.*

## ESPAÑA Y LOS YANKEES

(DE LA AGENCIA FABRA)

París 1. El periódico *Le Gaulois* ha celebrado una conferencia con un diplomático español. Este ha declarado que se exagera mucho la gravedad del conflicto hispano-americano. La situación, que es hoy todo lo tranquila que puede ser, es posible que se agrave dentro de quince días.

El diplomático cree, no obstante, en una solución amistosa y aun en un arbitraje.

El citado periódico cree lícito contar sobre la intervención oficiosa de la diplomacia europea para evitar la democracia americana habrá de vacilar antes de lanzarse en una aventura injustificada.

El periódico *L'Evenement* se expresa en análogo sentido.

Nueva York 1. El *Herald* de Nueva York dice hoy que se está operando una reacción en la opinión pública de los Estados Unidos acentuándose cada vez más la calma.

Añade que incluso los más intrínsecos comienzan a reconocer que aunque fuese intencionada la voladura del *Maine* no habría motivo bastante para que estallase la guerra por que aunque España resultase moralmente responsable por haber ocurrido el siniestro en un puerto español no podría ser considerada como cómplice.

## DESDE MANZANILLO

### Servicio especial del Herald.

#### Por el cable

(DE NUESTRO CORRESPONSAL)

Expedición del general Pando.—En el Cauto.—Trasbordos de un batallón.—Operaciones activas.

MANZANILLO 1 (8 m.)

El general Pando regresó anoche a este pueblo después de una ausencia de dos días.

La expedición del general en jefe de Estado Mayor tuvo por objeto inspeccionar la organización de los servicios preparatorios de las próximas operaciones.

Ha conferenciado con algunos jefes de columnas comunicándoles instrucciones concretas.

Noticioso de que un convoy de provisiones había varado en la boca del Cauto, fué allí el general Pando con una compañía de pontoneros, logrando cesar la interrupción de ese servicio.

Enterado después de que un vapor de la casa Menéndez había varado también cerca de la barra, acudió en su auxilio organizando el trasbordo de los pasajeros y del batallón de Mallorca que venían a Manzanillo desde la Habana.

El general mostrábase muy animado. Ya han ido a situarse en puntos estratégicos varias columnas y se espera la llegada de Bernal y Marina para que se sitúen las fuerzas de la división volante.

Es probable que mañana o pasado tenga lugar algún encuentro, y seguro que desde la semana próxima se desarrollará un plan completo de activas operaciones, en cuyo éxito tiene gran confianza el general Pando.

He organizado ya el servicio de información para anticipar cuanto me sea posible noticias completas sobre las operaciones.

LÓPEZ ALLUÉ.

El detenido fué llevado por el delegado señor Puga a la casa que aquí habitaba, en la calle del Molino de Viento.

Hilla iba estado codo con codo entre una pareja de guardias de Seguridad. Cubría sus hombros una capa que le habían prestado en la Delegación.

Dijo al jefe al gobernador que el gán lo había entregado a uno para que lo empujara, y al interrogarlo cuánto le habían dado de empuje y las demás circunstancias de este detalle, dio explicaciones poco satisfactorias.

Añadió que le habían dado por el empuje del gán cuatro duros y habían quedado en deuda seis después, que no sabía a quién había dado el empuje del empuje, ni la casa de préstamos en que se había hecho la operación.

## SUCESO DEL DIA

La policía detuvo a uno de los contendientes, en tanto que otro, que se cree sea el autor del homicidio, se dio a la fuga.

**Embargo de tropas.**

Alicante 28.

En el tren mixto han marchado esta noche con dirección a Barcelona 91 reclutas del cupo de Cuba pertenecientes a la zona de Alicante.

El Ayuntamiento repartió 10 pesetas a cada uno.

También han marchado en el mismo tren 125 reclutas de la zona de Lorca, y 135 de la de Murcia.

La estación acudieron a despedirlos el general Márquez, el alcalde Sr. Gadea, otras autoridades, muchos jefes y oficiales de la guarnición, numerosísimo público y una banda de música de uno de los regimientos que guarnecen la capital.

El general Márquez dirigió una patriótica arenga a los expedicionarios.

En la expedición ha habido mucho entusiasmo, dándose vivas a España, al Ejército y a los Reyes.

Dichos reclutas embarcarán en Barcelona para Cuba el día 5.

El pleito origen del hecho lo seguía el Sr. Hilla, nombre de una conocida personalidad de Córdoba, contra la familia Pagan y los banqueros de Murcia Sres. Servet.

El Sr. Pagan no había cruzado nunca su palabra con el asesino.

**En casa de Hilla.**

El domicilio del supuesto matador del Sr. Pagan, que hemos visitado hoy, no puede ser más sencillo ni estar amueblado con más modestia.

Se compone de un gabinete con alcaoba y dos balcones, en rotunda, a las calles de Don Felipe y Molino de Viento.

En el gabinete no hay otros muebles que una mesa, media sillaría de las de comedor, propiedad del Sr. Hilla, y un lavabo-espéjo, propiedad de la dueña de la casa.

La sala es una reducida que apenas cabe la cama, una silla y un baúl. La alcaoba tiene una ventana que da a la calle del Molino de Viento.

Como cuanto se refiere al Sr. Hilla reviste hoy gran interés, no vacilamos en dirigir a doña Encarnación Carrasosa, dueña de la casa, varias preguntas relacionadas con el régimen de vida y antecedentes del presunto criminal.

La señora Carrasosa lleva aún impresa en el rostro la sorpresa que le produjo la noticia del suceso.

He aquí lo que nos ha manifestado:

—Yo, hace dos meses, no conocía a D. Jerónimo.

Tenía anunciado en la portería que cedía un gabinete y alcaoba.

El día 5 de Enero último se presentó D. Jerónimo, y como le agradaba la habitación y el precio, me dijo que se quedaba de huésped.

Como me parecía una persona decente le contesté que no tenía inconveniente alguno en alquilarle la habitación.

En un duro de señal y a los dos días volvió, trayendo dos muebles que usted ve, y me entregó cinco duros más.

Como no comía en casa, hacía una vida especial.

Se acostaba casi siempre tarde, se levantaba alrededor del mediodía y a los domingos me hacía por la noche.

En las horas de la mañana, cuando yo estaba en la cocina, me encontraba con él, y me decía que yo no podía creer lo que decía que he hecho.

—¿Recuerda usted bien lo que hizo el domingo?

—Sí, señor. Se levantó entre once y doce del día, y se marchó a la calle despidiéndose con el más afecto de siempre.

Surfaba las siete cuando volvió, estuvo un rato en su alcaoba y se fue a dormir.

—¿Recuerda usted si llevaba armas?

—Sí, señor, el gaban que usaba siempre; un gaban azul oscuro.

—¿Azul oscuro?

—No me cabe duda.

—¿Y el día siguiente?

—Sí, señor, y lo he dicho usted esto el día 6.

—¿Y me gusta ese tute—repuse—¿juegue usted con Martín?

—Y se sentó en mi sitio, jugando seis tutes seguidas.

A todo esto seguía bromeando, y como no ganase, decía:

—Está de Dios que siempre me ha de tocar perder.

Como ya era tarde, les dije que acabasen la partida, y a las dos de la madrugada se retiró a descansar.

Al día siguiente, o sea ayer lunes, tuvimos que llamarle, pues eran las once y media y aún no se había despertado.

A media hora se levantó, se puso el gaban y se despidió hasta la noche.

En la portería se dio a conocer algunos instantes hablando con la portera, que estaba cosiendo junto a la puerta de la calle.

La pregunté si se trabajaba mucho, y salió a la calle sin mirar a ninguna parte, según ha dicho hoy.

Por la tarde vinieron dos hombres a decirme que traían una carta para el Sr. Hilla, de un hermano que tiene en Murcia. Los dos días que vinieron hoy por la mañana si querían verle seguramente.

Los dos hombres se quedaron en la portería, y al poco rato volvieron acompañados de otros varios, y como ya esto chocase en la vecindad, comencé a reírme gente.

Yo entonces me adelanté y pregunté qué ocurría.

Me dijeron que debía tratarse de algunos duros, y me dijeron que se habían perdido.

Me dijeron que debía tratarse de algunos duros, y me dijeron que se habían perdido.

Me dijeron que debía tratarse de algunos duros, y me dijeron que se habían perdido.

Me dijeron que debía tratarse de algunos duros, y me dijeron que se habían perdido.

Me dijeron que debía tratarse de algunos duros, y me dijeron que se habían perdido.

Me dijeron que debía tratarse de algunos duros, y me dijeron que se habían perdido.

Me dijeron que debía tratarse de algunos duros, y me dijeron que se habían perdido.

Me dijeron que debía tratarse de algunos duros, y me dijeron que se habían perdido.

Me dijeron que debía tratarse de algunos duros, y me dijeron que se habían perdido.

Me dijeron que debía tratarse de algunos duros, y me dijeron que se habían perdido.

Me dijeron que debía tratarse de algunos duros, y me dijeron que se habían perdido.

Me dijeron que debía tratarse de algunos duros, y me dijeron que se habían perdido.

Me dijeron que debía tratarse de algunos duros, y me dijeron que se habían perdido.

Me dijeron que debía tratarse de algunos duros, y me dijeron que se habían perdido.

Me dijeron que debía tratarse de algunos duros, y me dijeron que se habían perdido.

Me dijeron que debía tratarse de algunos duros, y me dijeron que se habían perdido.

Me dijeron que debía tratarse de algunos duros, y me dijeron que se habían perdido.

Me dijeron que debía tratarse de algunos duros, y me dijeron que se habían perdido.

Me dijeron que debía tratarse de algunos duros, y me dijeron que se habían perdido.

Me dijeron que debía tratarse de algunos duros, y me dijeron que se habían perdido.

Me dijeron que debía tratarse de algunos duros, y me dijeron que se habían perdido.

Me dijeron que debía tratarse de algunos duros, y me dijeron que se habían perdido.

Me dijeron que debía tratarse de algunos duros, y me dijeron que se habían perdido.

Me dijeron que debía tratarse de algunos duros, y me dijeron que se habían perdido.

Me dijeron que debía tratarse de algunos duros, y me dijeron que se habían perdido.

Me dijeron que debía tratarse de algunos duros, y me dijeron que se habían perdido.

Me dijeron que debía tratarse de algunos duros, y me dijeron que se habían perdido.

Me dijeron que debía tratarse de algunos duros, y me dijeron que se habían perdido.

Me dijeron que debía tratarse de algunos duros, y me dijeron que se habían perdido.

Me dijeron que debía tratarse de algunos duros, y me dijeron que se habían perdido.

Me dijeron que debía tratarse de algunos duros, y me dijeron que se habían perdido.

Me dijeron que debía tratarse de algunos duros, y me dijeron que se habían perdido.

Me dijeron que debía tratarse de algunos duros, y me dijeron que se habían perdido.

Me dijeron que debía tratarse de algunos duros, y me dijeron que se habían perdido.

Me dijeron que debía tratarse de algunos duros, y me dijeron que se habían perdido.

Me dijeron que debía tratarse de algunos duros, y me dijeron que se habían perdido.

Me dijeron que debía tratarse de algunos duros, y me dijeron que se habían perdido.

Me dijeron que debía tratarse de algunos duros, y me dijeron que se habían perdido.

Me dijeron que debía tratarse de algunos duros, y me dijeron que se habían perdido.

Me dijeron que debía tratarse de algunos duros, y me dijeron que se habían perdido.

Me dijeron que debía tratarse de algunos duros, y me dijeron que se habían perdido.

Me dijeron que debía tratarse de algunos duros, y me dijeron que se habían perdido.

Me dijeron que debía tratarse de algunos duros, y me dijeron que se habían perdido.

Me dijeron que debía tratarse de algunos duros, y me dijeron que se habían perdido.

Me dijeron que debía tratarse de algunos duros, y me dijeron que se habían perdido.

Me dijeron que debía tratarse de algunos duros, y me dijeron que se habían perdido.

Me dijeron que debía tratarse de algunos duros, y me dijeron que se habían perdido.

Me dijeron que debía tratarse de algunos duros, y me dijeron que se habían perdido.

Me dijeron que debía tratarse de algunos duros, y me dijeron que se habían perdido.

Me dijeron que debía tratarse de algunos duros, y me dijeron que se habían perdido.

Me dijeron que debía tratarse de algunos duros, y me dijeron que se habían perdido.

Me dijeron que debía tratarse de algunos duros, y me dijeron que se habían perdido.

Me dijeron que debía tratarse de algunos duros, y me dijeron que se habían perdido.

Me dijeron que debía tratarse de algunos duros, y me dijeron que se habían perdido.

Me dijeron que debía tratarse de algunos duros, y me dijeron que se habían perdido.

Me dijeron que debía tratarse de algunos duros, y me dijeron que se habían perdido.

Me dijeron que debía tratarse de algunos duros, y me dijeron que se habían perdido.

Me dijeron que debía tratarse de algunos duros, y me dijeron que se habían perdido.

Me dijeron que debía tratarse de algunos duros, y me dijeron que se habían perdido.

Me dijeron que debía tratarse de algunos duros, y me dijeron que se habían perdido.

Me dijeron que debía tratarse de algunos duros, y me dijeron que se habían perdido.

Me dijeron que debía tratarse de algunos duros, y me dijeron que se habían perdido.

Me dijeron que debía tratarse de algunos duros, y me dijeron que se habían perdido.

## LA MUERTE DEL SEÑOR PAGAN

### ACTUACIONES DE HOY

#### Hilla en la Delegación.

A las doce se supo anoche que el acusado Hilla estaba en la delegación del distrito del Hospicio.

El delegado Sr. Puga con varios agentes a sus órdenes, mostrando los autos judiciales, llevó a cabo registros domiciliarios en dos casas de las calles de la Libertad y de Don Martín, en donde había vivido Jerónimo Hilla, pero estas gestiones fueron infructuosas.

En la casa núm. 3 de la calle de la Libertad estuvo habitando Jerónimo en una boardilla hasta el día 7 de Enero, de la cual fué despedido por no pagar los alquileres.

Desde esa fecha Hilla fijó su residencia en la calle del Molino de Viento núm. 46, piso principal, en donde alquiló una habitación para dormir.

El Sr. Puga supo que habitaba en dicho punto por una planchadora llamada Eulalia, que cuidaba de la ropa de Hilla, y allí se fué con sus agentes anoche a las siete, practicando un minucioso registro que, como antes hemos dicho, no produjo efecto alguno.

Pero como la dueña del piso manifestó a la policía que su huésped acostumbra ir a dichas horas, el Sr. Puga y sus agentes se apostaron en ella aguardando la llegada del presunto matador del Sr. Pagan.

Hilla, según la dueña de la casa, había estado la noche misma en que se cometió el crimen. Llegó a casa de las siete y cuarto de la tarde, tres cuartos de hora después del suceso, demostrando en su aspecto externo gran serenidad. Permaneció en su domicilio algunos momentos y se marchó para volver a las doce de la noche, en que estuvo conversando con la patrona y su hija y jugando con ellas y con la criada al tute hasta las dos de la madrugada, en que se acostó.

Hilla se levantó a las doce de la mañana de ayer, vistióse y marchóse a la calle, sin denotar intranquilidad ni excitación alguna.

Ya en este punto se pierde el hilo de lo que hizo ayer Hilla hasta las once y media de la noche, en que se presentó en la delegación del distrito del Hospicio.

#### Interrogatorios.

Al presentarse manifestó que lo hacía espontáneamente por haber visto en los periódicos que le citaban y que se había decretado su prisión por el juez que instruye este proceso.

Instantáneamente Hilla fué detenido e incomunicado, enviándosele aviso telefónico al delegado señor Puga, que al momento se presentó, dando también cuenta de lo que ocurrió al gobernador.

El Sr. Aguirre, que estaba ya en el lecho, se vistió apresuradamente, y a las dos y cuarto se presentaba en la delegación.

Allí mandó que sacaran de la prevención a Hilla, y en presencia de los delegados Sres. Puga y Lillo, comenzó a interrogarlo.

La presentación de Hilla en la delegación, enterados los periodistas, y a los pocos momentos de llegar el gobernador la delegación era incapaz para contener a los reporteros y a las centenas de personas que tuvieron noticia del caso.

El interrogatorio fué largo. Desde las dos y cuarto hasta las cuatro y veinte de la madrugada, Hilla permaneció ante el Sr. Aguirre.

La policía condujo a la delegación al conde de Fornos, único testigo presencial de la escena del crimen, sin duda para confrontarlo con Hilla.

Terminado el interrogatorio se llevó a Hilla al calabozo, y como el traje que tenía era ligero, se le facilitó una manta.

El gaban dijo que lo había empujado.

El detenido no supo explicar bien el hecho de haber empujado el gaban.

Se sabe que el día del suceso, cuando regresó a su casa por la noche, ya no llevaba el gaban puesto.

Dijo al jefe al gobernador que el gaban lo había entregado a uno para que lo empujara, y al interrogarlo cuánto le habían dado de empuje y las demás circunstancias de este detalle, dio explicaciones poco satisfactorias.

Añadió que le habían dado por el empuje del gaban cuatro duros y habían quedado en deuda seis después, que no sabía a quién había dado el empuje del empuje, ni la casa de préstamos en que se había hecho la operación.

#### Más detalles.

El detenido fué llevado por el delegado señor Puga a la casa que aquí habitaba, en la calle del Molino de Viento.

Hilla iba estado codo con codo entre una pareja de guardias de Seguridad. Cubría sus hombros una capa que le habían prestado en la Delegación.

Dijo al jefe al gobernador que el gán lo había entregado a uno para que lo empujara, y al interrogarlo cuánto le habían dado de empuje y las demás circunstancias de este detalle, dio explicaciones poco satisfactorias.

Añadió que le habían dado por el empuje del gán cuatro duros y habían quedado en deuda seis después, que no sabía a quién había dado el empuje del empuje, ni la casa de préstamos en que se había hecho la operación.

El Sr. Hilla prometió pagar en cuanto cobrase una letra que decía haber recibido.

El sereno de la calle del Molino de Viento dice que Hilla acostumbraba a retirarse todas las noches entre doce y una, abriendo aquel la puerta.

Anteayer, o sea la de autos, dice el sereno que no lo abrió.

El cochero de Fornos parece que no se atrevió a asegurar que el Sr. Hilla fuese el autor del crimen, añadiendo que el hecho lo presentó a distancia de unos treinta metros, entre dos luces y sin poder distinguir claramente al agresor.

La dueña de la casa manifestó lo que ya antes hemos dicho, diciendo que los muebles eran de la propiedad del Sr. Hilla.

El *Imparcial* dice que las manifestaciones incoherentes e inverosímiles de Hilla hacían juzgar comprometida su situación.

#### Diligencias importantes.

Mientras todo esto ocurría en la Delegación, el Juzgado de instrucción practicaba en el lugar del suceso diligencias muy importantes, sin que nadie se enterara.

Hizo el Sr. Martín Ruiz un reconocimiento detallado del sitio donde cayó muerto el Sr. Pagan, dirigió su perquisición mirando por todos los alrededores, y al cabo dio con una casa donde vivía una niña de doce años de edad, a la que hizo comparecer ante su presencia.

Esta niña sabía el juez que estaba el día de autos jugando en la calle con otros niños, y suponía que debía haber visto lo ocurrido.

Sus primeras palabras fueron para negar que hubiera visto nada, pero acompañada de nuevo ante el juez por su madre, ésta le dijo:

## EL PLEITO

El origen del pleito fué el siguiente: el día 18 de Abril del año 1884 el marqués de Camacho recibió a préstamo de D. Antonio Martínez Jiménez, como curador de Jerónimo Hilla, la cantidad de 550.000 pesetas, sin interés, y con la garantía de dividendos de que el Hilla había de cobrar de las minas Ventura, Trueno, San Juan y Santa Ana, en la época que cobrara aquél los mencionados dividendos.

Después, por escrituras de 13 y 26 de Mayo de 1885 y de 17 de Mayo de 1887, Sr. Francisco Borjue y el marqués de Camacho rindieron otros préstamos por escrituras de esas fechas, de D. Sebastián Servet y D. Enrique Pagan, garantizando con los dividendos de esas mismas minas, sin que Hilla haya recibido una sola peseta a cuenta del préstamo.

Como el dinero hizo un curso y obligado a plantear litigio, el Juzgado de Murcia primero, y la Audiencia de Albaladejo después, absolvió a los Sres. Servet y Pagan, fundándose en que la escritura de Hilla no era eficaz, porque no se había registrado en las minas y no se había anotado la garantía de los dividendos.

Considerando Hilla que el fallo de la Audiencia era contrario a lo que interpuso recurso de que el Tribunal Supremo, anunciando que interpondría oportunamente el de infracción de ley.

Firmado aquel escrito el letrado D. Manuel Romero Girón, hijo del exministro del mismo apellido.

Desistiendo el recurso por quebrantamiento de forma, se ordenó al letrado Sr. Romero Girón que interpusiera el anunciado dentro del término de veinte días.

El Sr. Romero Girón presentó, en efecto, el escrito, pero no pudo ser admitido por presentarlo fuera del plazo determinado en el proveído de la Sala.

El auto en el cual se desestima el recurso por no haber sido presentado en tiempo, lleva la fecha de 2 de Noviembre de 1897.

En virtud de esa resolución quedó definitivamente ultimado el pleito a favor de los señores Pagan y Servet.

El letrado defensor de estos señores ante el Tribunal Supremo fué el exministro de Gracia y Justicia D. Francisco Silvela.

Porque en estas circunstancias fundaba Hilla su excitación, creyéndose víctima de una injusticia.

Añádes, sin embargo, que Hilla había consultado el asunto con otro abogado, el cual entendía que dentro de la ritualidad de la ley no podían prosperar los recursos de casación.











## La mística paloma.

La pastoral del cardenal Cascajares ha sido juzgada por muy diversos modos. Hay quien la considera voz razonada de la Iglesia. Hay quien la tacha de facciosa. Hay quien ve en ella una saludable y patriótica advertencia a los poderes públicos y a las agrupaciones políticas. Hay quien nota en las palabras del arzobispo de Valladolid una muy pronunciada inclinación hacia D. Carlos.

En este último punto parecemos gratuito temerario cuanto se insinúa. La historia del cardenal Cascajares parece ponerlo a cubierto de una sospecha semejante. Sin picarse de liberal, siempre ha aparecido el ilustre príncipe de la Iglesia como un espíritu muy de su tiempo y con particular afección a las instituciones. Una inclinación hacia el carlismo se conforma mal con ideas y sentimientos hasta hoy salientes en el cardenal Cascajares.

Las demás cuestiones tratadas, por cierto con singular empuje y notable franqueza de expresión, pertenecen de tal manera al orden político del día que es natural excluyan toda unanimidad en el aplauso y en la crítica.

Alrededor de esas cuestiones batalla, precisamente, la opinión sin que en tres años de contradicción ardorosa haya podido concretarse en un pensamiento nacional ni exteriorizarse en una acción decisiva.

¿Cómo sería entonces fácil que la Pastoral del arzobispo de Valladolid, nota viva de una parte de la opinión, encuentre general beneplácito?

Nosotros, que hacemos la debida justicia a la rectitud de sus juicios y de sus consejos, no acabamos de hallar excusa para ciertas actitudes y ciertos conceptos compadecidos mediamente con la palabra que debe ser siempre de mansedumbre y de paz.

Pero, valga por la verdad, no encontramos censurable intromisión el hecho de que un prelado intervenga en las cuestiones más interesantes a la sociedad en que vive y a la patria a que pertenece.

La historia política de España presentamos a la Iglesia en gran convivencia con el poder civil. Ninguno de los ministros españoles ha igualado en grandeza a Cisneros. En el renacimiento constitucional nadie escandaliza que de una parte el obispo de Orense representara la tradición absolutista y que de otra parte diera Muñoz Torrero la fórmula del liberalismo parlamentario. En las Cortes, en los Consejos, en el Gobierno pudo la Iglesia durante siglos mezclarse a todos los combates políticos de igual manera que llevara en cien acciones bélicas, gloriosas para nuestras armas, sus áncoras y sus pectorales.

El obispo Acuña ha dejado una leyenda que nuestros partidos liberales han hecho propia. El P. Feijóo entra con su pluma a sacó todos los misterios de la ciencia, como antes Mariana penetrara los de la Historia, dando una doctrina al regicid. Tirso vuela el confesionario sobre las tablas del teatro... D. Juan Nicasio Gallego con sus votos y sus discursos en las Cortes de Cádiz y con su inmortal *Elegía*, verdadero canto de venganza contra el enemigo invasor, es una personificación de los nuevos tiempos... Ya en los nuestros, una de las notas más hermosas de la gran Constitución revolucionaria es la aparición de Monescillo, Cuesta y Manterola en los escenarios rojos, confundiendo la seda de sus tunicas con la ruda manta valenciana del Enguerrano... A dos pasos de Suñer se encontraba el cardenal Cuesta cuando de pie, en medio de la inmensa agitación de la Cámara, con el solideo en la mano, respondía al presidente que le ordenaba sentarse: «¿Es que cuando se niega a mí Dios me levanto y confieso!»

Ni entonces ni antes ha podido negarse a la Iglesia el derecho a tomar un puesto de peligro o de honor en las contiendas de la política.

O la Iglesia no es nada o es una inmensa fuerza social. Que es una inmensa fuerza social demuestra el concierto que con ella han establecido hasta los Gobiernos más radicales. Hoy mismo, combatido el dogma, arrogante la ciencia, quebrantada la fe, displicente nuestra generación para el misterio, alrededor de la Iglesia viven y sobre todo mueren millones de hombres. Ningún ministro de Hacienda regatearía el pago de las obligaciones eclesiásticas. Un Gobierno liberal restablece la enseñanza oficial de Religión. La excomunión insinúa a por un obispo acaba de desmentar una situación política. Los conventos se multiplican y el fraile no teme ya matanzas ni persecuciones: poseen iglesias santuosas, grandes propiedades, granjas agrícolas, explotaciones industriales. Los agustinos educan a los hijos de la clase media en el Escorial. Los jesuitas tienen en Deusto una Universidad aristocrática. El obispo de Madrid logra en unos cuantos días algunos millones para la construcción de un Seminario. Las más poderosas industrias, las casas bancarias más fuertes, tienen al frente hombres conocidos no sólo por sus talentos financieros, sino por su adhesión a la Iglesia. El número de Asilos, Escuelas y Asociaciones religiosas en España, es considerable: hay *Hermanos* de toda clase de *Hermanidad* con casa propia y rebaño numeroso... La educación de la mujer está enteramente en manos de varias Ordenes: Santa Isabel, las Ursulinas, el Sagrado Corazón... Toda muchacha distinguida, hasta cuando escribe a su novio, encabeza la carta con una cruz.

Jamás ha alcanzado mayor fuerza social la Iglesia. Acaso la fe haya sido sustituida por un sentimiento menos elevado y menos grato a Dios. Lo cierto es que la im-

dad ya «no se lleva», y que la religiosidad si no se vive se afecta... Para el caso, es lo mismo. La Iglesia, en una o en otra forma, se ve reconocida y acatada. ¿Y no es eso una fuerza, y una fuerza poderosísima? Un prelado que se dé cuenta de esta situación, hace bien aprovechándose de ella para ser oído... ¿Y quién sabe! ¿Quién sabe lo que la Iglesia podría hacer por la paz del mundo utilizando semejante fuerza? ¿Quién sabe la suma de males y daños que podría destruir siguiendo el camino del cardenal Cascajares?

No es nuestra época propicia a la resurrección de la elocuencia sagrada: el púlpito no sufre sino de la mística paloma, ni un Fr. Luis de Granada, ni un Bossuet, abren el alma a Cristo... El orador sagrado de nuestros días no es un iluminado ni un combatiente: es un retórico frío que cree hallar en un silogismo de seminario la mejor espada contra el pecado. Y el pecado crece y se extiende, y el pecador vive y se multiplica. ¿No es ese género de oratoria el que lleva un consuelo al espíritu atribulado, ni el que aumenta la corriente del Jordán con las lágrimas del hombre arrepentido?

Unos obispos y unos sacerdotes que luchan pecho a pecho contra la injusticia y la iniquidad, que a toda hora clamaran por la inocencia y la desvalidez, que frente a todos los poderes defendieran el derecho de los humildes, que residiere en los fuertes, que hicieran, en suma, valer la dirección que hoy tienen en la vida, no para ritualismos secos, sino para la obra de piedad, siempre interrumpida por la maldad y el fraude, serían continuadores de apóstoles...

El más grande de todos, San Pablo, quería predicar hasta desde lo alto de los tejados. Y su palabra, realmente, no era la de un retórico, sino la del amor mismo, la del amor por la humanidad necesitada de una estrella en la noche...

Como en los días de San Pablo, la humanidad sigue buscando la estrella; así cuando hay algo que brilla con luz natural, parece bien el saludarlo con respeto...

JULIO BURELL.

## Ecos de todas partes.

El aljón, licor alcohólico, es una droga mortal, cuyo uso prohíbe la higiene de manera por demás categórica. Si sus cualidades apocritas son probables, no cabe duda de su letal efecto.

Son por demás numerosas las citas de las personas que han sucumbido por el uso del aljón, y no son menos esas que las que se citan de individuos que por usarlo se han visto reducidos a un estado de debilidad, mucho peor que la muerte misma.

Los boteros de aljón principian por sufrir perturbaciones nerviosas, distensiones gaseosas en el estómago, más tarde temblores en los dedos y manos, que con suma dificultad pueden sostener y manejar los instrumentos manuales de su trabajo.

Por último, la vista se perturba, huye el sueño, la palabra se entorpece, el carácter se agria, los ojos se invierten y los sentimientos morales desaparecen, hasta que en tal estado pasan las víctimas a ser objeto de estudio de los alienistas y moradores de los manicomios.

Se ha verificado la venta de la notable colección de flores de Ponce, y en oposición a los augurios de la prensa francesa, que se prometía fuera un acto tan pintoresco como original, nada ha ocurrido que requiera ser descrito, y antes por el contrario, los numerosos donados que fueron convocados para la subasta concurren en presencia por delicadeza y conveniencias profesionales.

La familia Ponce, que había acudido al medio de la subasta para liquidar sus cuentas, sintiéndose igualmente emocionados, y llenos de realismo y nobles sentimientos, llegaron a una inteligencia y al pago de mutuas indemnizaciones que restablecieron el trato amistoso entre los interesados. Así, pues, sin dificultad alguna y en brevísimo espacio de tiempo, se adjudicaron las 70 flores, entre las cuales se contaban 16 rosas, cuatro rosas blancas, seis negros, varias pateras jagueros, leopardos, hienas y lobos, con más de 22 variedades de colores, y una gran colección de flores de la India, que han favorecido la obra inmensa de Lesseppe.

El célebre escultor que preside la Academia de Bellas Artes de París, M. Rodin, acaba de terminar el modelo, tamaño de ejecución, de la estatua colosal que la Compañía de Suez erige a la memoria del ingeniero y constructor del mismo, Mr. Lesseppe.

Los últimos piques de este modelo, que no mide menos de seis metros ochenta centímetros de altura, se encuentran ya en los talleres del fundador, quien asegura que en breves semanas se habrá fundido la estatua.

Esta representación de Lesseppe, que el alborozado de pelo de canelo que con preferencia usaba en Egipto, ostenta en la mano izquierda un plano desmenuzado y con la derecha tendida hacia la entrada del Canal.

Se colocará la obra que nos ocupa, verdaderamente artística, sobre un soclo de diez a doce metros de altura, decorado con un gran medallón rodeado por palmas y pios de león, destacándose en el mismo, en bajo-relieve, los rostros de los Kodives, que han favorecido la obra inmensa de Lesseppe.

Continúan las polémicas en la prensa extranjera entre notables personalidades políticas y Mr. Sardon a propósito de su última obra, donde se refiere a la evasión del Delfín en los últimos momentos, y a los señores de nuestros días al consignar las opiniones del conde de Maille, oponente a la aserción de Mr. Sardon.

De este autor dramático, que para establecer como evidente la muerte de Luis XVII en el Templo, se invoca los testimonios de los doctores Pelletan y Lassus y de dos carceleros, olvidando que Pelletan fue llamado para asistir al niño moribundo, que le dijeron ser el Delfín en los últimos momentos, y que los señores de nuestros días la autopsia, siéndole imposible reconocer al enfermo después de los años en que no le había visto.

Se trae a colación igualmente las Memorias de Barris, en las cuales únicamente dedica dos palabras a la muerte de Luis XVII en el Templo, y a las que pueden oponerse las aserciones de Pelletan en Bruselas en 1868 por el mismo Barris, ante testigos, en cuyo número figuraba la marquesa de Broglie-Solier, que por cierto ha certificado el hecho.

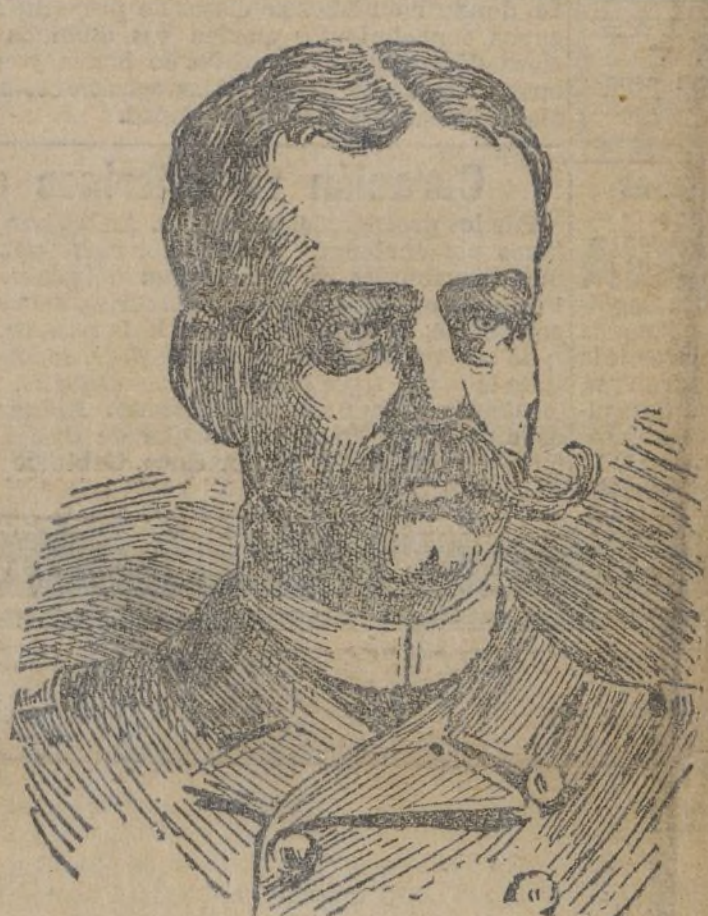
Por último, debe recordarse que las afirmaciones de Barris no merecen más crédito que sus escorias. En el caso de aportarse a este debate nuevos hechos y razones, seguiríamos extrayéndolos.

REYES Y PRÍNCIPES

La Reina Victoria de Inglaterra ha presidido en Buckingham-Palace el primer *drawing-room* de la temporada.

Se presentó acompañada por la Princesa de Gales, y luciendo con rico traje de corte color negro, todos sus adornos.

Marchaba con mucha dificultad, apoyada en el brazo de su nuera y en un bastón de ébano con puño de oro, y contestó solo con inclinaciones de cabeza, a las reverencias que ella hacía antes con mucha majestad.



El capitán de la marina americana C. D. Sigbee, comandante del acorazado Maine.

## DESDE LA HABANA

### Servicio especial del Herald.

(Por el cable)

(DE NUESTRO CORRESPONSAL)

Nuevo cuerpo de ejército.—Salida de generales.—Nombramientos.

HABANA 28.

Se ha dado una nueva organización a las fuerzas que han de operar en el Camagüey y Oriente.

Todas las tropas que tienen su destino desde la Trocha del Júcar hasta punta de Maisí, formará un cuerpo de ejército que mandará el general Pando.

Han salido, para hacerse cargo de sus respectivos mandos, los generales Bernal, Marina y Fuentes.

Ha sido nombrado comandante general de la fortaleza de la Habana, con el carácter de interino, el general Ruberté.

También ha sido nombrado jefe de la brigada de Sagua el general Franco.

A las inmediatas órdenes del general Blanco, el general Corral.

PICHARDO.

## OPERACIONES IMPORTANTES

Parte de Castellanos.—Ataque de una gran mas.—Potrero incendiado.—Huida del enemigo.—En el potrero Peralejos.—Numerosas rebeldes muertas.

HABANA 1.

Acaba de llegar un importante despacho del general Castellanos dando cuenta de las operaciones realizadas en el Camagüey bajo su personal dirección.

El día 18 salió con 12 compañías correspondientes a los batallones primeros de Tarragona, Cádiz y Puerto Rico, 150 caballos de Hernán Cortés, una compañía de Ingenieros, dos piezas de Artillería y una compañía de transportes y guerrillas. En el día 19 salieron 2.500 hombres.

El objetivo de la operación era castigar duramente al enemigo, desalojándolo de los campamentos que ocupaba en la Najaza.

Avanzó a primera hora del 18 la vanguardia hacia Vista Hermosa, caserío perteneciente al término municipal de Puerto Príncipe, y a las once de la mañana, detrás de una cerca del caserío, se rompió el fuego contra los exploradores de la columna. Contestaron los nuestros briosamente, y los insurrectos huyeron para emplazarse en posiciones ventajosas.

El enemigo, parapetado en las lomas, se dispuso a ofrecer tenaz resistencia, que fué vencida por nuestras tropas, después de una hora de combate.

Los rebeldes, viendo el ímpetu con que eran batidos, se decidieron a desalojar las posiciones que ocupaban, y se retiraron a Santiaños, donde esperaron situados detrás de un arroyo de difícil paso, por encontrarse en parte muy espesa de la manigua.

La columna volvió a batirlos, obligando nuevamente a los rebeldes a abandonar ese punto estratégico.

El enemigo, al huir por segunda vez y para evitar los efectos de la persecución, incendió un extenso potrero, con cuya maniobra lograron su objeto.

Cuando los rebeldes quemaron el potrero estaban las tropas ya cerca de ellos.

La noche del 18 acamparon nuestras tropas en las posiciones enemigas, y el general ordenó avances combinados, que se emprendieron en las primeras horas del siguiente día.

El día 19 hubo también nuevas batidas, siendo entre ellas la más importante la de una sección de la guerrilla del batallón de Cádiz a la caballería insurrecta.

Mandaba la referida sección el teniente Emilio Perojo, que penetró en medio del grupo enemigo, pagando con la vida su arrojo.

El bravo militar murió heroicamente en el combate, haciendo pagar cara su vida. Algunos guerrilleros pudieron retirarse, otros se defendieron en Cayo Monte hasta la llegada de la infantería.

Las partes no dan más pormenores de este encuentro, en que hubo varios muertos y heridos por una y otra parte.

Los principales núcleos de nuestras fuerzas dieron vista aquella noche al territorio de la Najaza, siendo tiroteadas por algunas parejas insurrectas.

Ya en terreno de la Najaza, se dirigió la columna el día 20 al pequeño río de Las

Vueltas, situado en el término municipal de Morón.

El día 21 continuaron las operaciones, llegando ya a las faldas de Ciego Najaza, donde dos compañías hicieron fuego repetidamente, causando un verdadero desconcierto al enemigo.

Esto permitió avanzar a nuestras tropas, haciendo que los rebeldes se retiraran al río.

En el paso de Managuabo se emplazaron cañones, y se pudo tomar dicho paso, tenazmente defendido por los rebeldes.

La noche impidió completar la persecución del enemigo.

Continuaron las operaciones el día 22 por los montes de Managuabo.

En este punto encontró la columna una fuerte emboscada, que fué advertida por la vanguardia.

Al atacar el grueso del enemigo, fué rechazado y disperso éste con fuego de fusilería y artillería.

Enterado el general de que las partidas insurrectas se habían reunido en el potrero llamado de Peralejos, calculándose el número de insurrectos en 3.000, apresuró a marchar a su encuentro.

Distribuida convenientemente la columna, comenzó el fuego el batallón de Puerto Rico.

Tan ciertos fueron sus disparos y tan valiente la acometida, que el enemigo huyó en todas direcciones.

Las piezas de artillería contribuyeron a precipitar la dispersión de las fuerzas insurrectas, pues sus proyectiles alcanzaban hasta más de 3.000 metros.

Las bajas del enemigo debieron ser considerables.

El general Castellanos encontró abandonados en el campo 78 insurrectos muertos. Los rebeldes perdieron también en el combate muchos caballos, dejando en poder de las tropas 24, con sus monturas y varios armamentos.

Informes que parecen exactos dicen que los rebeldes tuvieron 170 bajas, en las cuales figuran algunos cabeceles muertos y heridos: entre los primeros hablase de Recio y Rodríguez.

La columna tuvo cinco muertos, entre ellos el bizarro oficial Sr. Perojo, y dos desaparecidos. Los heridos ascienden a 73, varios de ellos graves, entre los que figura el teniente de Puerto Rico D. Joaquín Castriotes.

Ha resultado herido levemente el capitán de Puerto Rico D. Manuel Díaz.

Se han disparado en este encuentro 33 granadas y 65.295 tiros de fusilería.

Propone el general Castellanos que se honre la memoria de Perojo y el ascenso de un Sargento y un Cabo que se han portado heroicamente.

Han sido pensionados ocho guerrilleros que se sostuvieron peleando en momentos en que no habían llegado las fuerzas de auxilio.

PICHARDO.

Actividad política.—Movimiento electoral.—Preparativos de campaña.—Expectación.

HABANA 1.

Siguen comentándose las declaraciones del Sr. Dolz, juzgadas con gran diversidad de criterios.

Crece la actividad política por momentos y se discuten ya los nombres de los candidatos, aun en el seno de los partidos, pues lo mismo en el conservador que en el autonomista, se acentúa la diversidad de tendencias.

Se elogia la actividad del general Castellanos, y se espera que a principios de la semana próxima comiencen las operaciones en el departamento oriental.

Han salido para Manzanillo los bizarros generales Bernal y Marina, a cuya división quedarán encomendados los primeros ataques.

La expectación que despierta esta nueva fase de la campaña es extraordinaria.

PICHARDO.

## TELEGRAMA OFICIAL

HABANA 28.

MADRID 1.

Capitán general a ministro Guerra: Amplio telegrama del 26 actual con datos oficiales llegados correo de Navetas.

General Castellanos salió del Príncipe con 2.400 hombres y 400 caballos con objeto de atacar 1.000 insurrectos situados en fuertes posiciones sobre terreno Real Cuba, batidos sucesivamente en reñidos combates durante cinco días de incesante persecución en lomas de la Hinojosa y lomas Santa Inés el día 18; el 19 en la Caridad, en el Pílon y en San Andrés, donde tuvo lugar un choque de caballería, en el que murió heroicamente teniente Perojo cargando al frente guerrilla de Cádiz el 20, en las Vueltas, después de vencer las grandes dificultades que ofrecía el terreno; el 21 en Cuatro Caminos y las fuertes posiciones de Ciego de Najaza; el 22 en las líneas Managuabo y Potrero/Peralejos, persiguiéndolos hasta más allá de la Crim.

El enemigo tuvo 181 bajas, entre ellas 87 muertos que dejó en el campo; entre los muertos el titulado coronel Alvaro Rodríguez, comandante Angel Recio y otros oficiales, dejando en nuestro poder 34 caballos, bastantes armas de todas clases y efectos de guerra.

Por nuestra parte un oficial y siete tropa muertos, y tres oficiales y 73 de tropa heridos.

Creo de mi deber recomendar a V. E. el mérito condecorado por el bizarro e inteligente general Castellanos y tropas a sus órdenes, en tan brillantes operaciones.

BLANCO.

## DESDE NUEVA YORK

(Por el cable)

(DE NUESTRO CORRESPONSAL)

Agitación jingoísta.—Resistencia energética.—Apazamiento hasta Abril.

NUEVA YORK 28.

Crece por momentos la agitación jingoísta en las Cámaras y en la prensa; pero lo mismo el presidente, Mac Kinley, que el *speaker* de la Cámara de representantes, Mr. Reed, resisten con gran energía esas corrientes.

El Gobierno americano no quiere la gue-

rra. Esperará algún tiempo para conocer el resultado de la acción política y militar de Cuba, y aun los mismos periódicos populares empiezan a confesar que la ingerencia del presidente en el problema cubano no se manifestará hasta el mes de Abril, dándole entonces un carácter diplomático en los términos anunciados por el Mensaje presidencial último.

Estos periódicos comentan el decreto de disolución de las Cortes españolas.

F. RODRÍGUEZ.

Los cablegramas precedentes, recibidos en la madrugada última, acusan gran actividad militar y política en Cuba.

Las palabras del Sr. Dolz y la formación de candidaturas pueden encender allí las pasiones más de lo que conviniere al interés nacional.

Alfinge el ánimo que frente al enemigo armado no sólo luchan los dos partidos coloniales gobernantes, sino que se ven en el seno de cada uno de ellos divergencias y contradicciones, con pena lo preveíamos y con pena vemos confirmados nuestros temores.

En el Camagüey era indispensable castigar al enemigo. El ilustre general que allí manda hizo cuanto pudo hasta ahora, dada la carencia de fuerzas, como las lúbricas cecidión tiene en el Príncipe elementos muy poderosos, lo revela el hecho de que 2.500 soldados tuvieron que batirse con número superior de rebeldes.

En la Najaza habían organizado los insurrectos primero su Gobierno y después campamentos militares de cierta importancia: desalojarlos de aquellas posiciones era ya apremiante.

Como siempre, nuestros soldados obtuvieron la victoria, aunque a costa de sensibiles bajas, realizando actos heroicos, como el que enaltece la memoria del bizarro Perojo.

Los generales y coroneles que, según nos indicaba hace días nuestro corresponsal en la Habana, encontraban la división de vanguardia de la columna, y han salido ayer de la Habana para Manzanillo, donde llegarán a fines de esta semana, para comenzar las operaciones en los primeros días de la próxima. Son todos ellos jefes de gran prestigio y experiencia militar, valerosos y activos, y seguramente no han de perder momento, porque como las lúbricas cecidión tiene en el Príncipe elementos muy poderosos, lo revela el hecho de que 2.500 soldados tuvieron que batirse con número superior de rebeldes.

Comprendemos la expectación que el anuncio de esas operaciones (desde hace dos meses esperadas) despierta en Cuba. Aquí también todos añoran resultados importantes.

Lo que logra en Cuba la arma ha de influir de un modo decisivo en la suerte de los yankees. Desde Octubre del año último venimos, uno y otro día diciendo que a fines de Abril se iniciará un período muy crítico del problema cubano y que hasta entonces sólo son de esperar las molestias que nos ocasionen discursos de senadores y patrañas de periódicos yankees.

Los telegramas de los Estados Unidos producen gran confusión, no sólo en nosotros sino en la prensa europea que consagra ahora a los asuntos de Cuba una atención privilegiada. Algo puede en anticipar los acontecimientos de la campaña electoral que se prepara en los Estados Unidos.

Es evidente, como dicen importantes diarios extranjeros, que el Gobierno español ha desfilado las Cortes convencido de que por ahora no hay temer a complicaciones graves de carácter internacional.

EN RIO JANEIRO

(POR TELEGRAMA)

DE LA AGENCIA FABRA

Rio Janeiro 28.

El *Diario* publica el Manifiesto que Manuel Victoriano dirige a la nación.

En dicho documento ataca al presidente Moraes, a quien considera responsable de todas las agitaciones.

Censura duramente el estado de sitio.

Protesta contra las acusaciones de que haya sido cómplice en el atentado del 5 de Noviembre.

Termina diciendo que son reusables las leyes votadas por el Congreso durante el estado de sitio desde el 10 de Noviembre último.

## EL REGICIDIO DE GRECIA

(DE LA AGENCIA FABRA)

Athenas 28.

Karditzi, uno de los asesinos del Rey, ha declarado que tiró seis balas y su compañero dos.

Querían matar primero al cobero y luego a la Princesa María.

Athenas 28.

El individuo detenido, Karditzi, tiene treinta y cinco años de edad y es de cerebro obtuso, sugestionado por los ataques de la prensa al Rey.

Pertenecía a una sociedad secreta que decretó el asesinato del monarca al acordarse la intervención internacional.

El monarca fué advertido del proyecto; pero no quiso darle la menor importancia.

En las inmediaciones del lugar en que se cometió el atentado, ha sido encontrado una bomba cargada de dinamita.

Athenas 28.

El Rey ha recibido calurosos telegramas de felicitación del Zar de Rusia, la Reina de Inglaterra, el Emperador Guillermo y otros jefes de Estado.

General Castellanos salió del Príncipe con 2.400 hombres y 400 caballos con objeto de atacar 1.000 insurrectos situados en fuertes posiciones sobre terreno Real Cuba, batidos sucesivamente en reñidos combates durante cinco días de incesante persecución en lomas de la Hinojosa y lomas Santa Inés el día 18; el 19 en la Caridad, en el Pílon y en San Andrés, donde tuvo lugar un choque de caballería, en el que murió heroicamente teniente Perojo cargando al frente guerrilla de Cádiz el 20, en las Vueltas, después de vencer las grandes dificultades que ofrecía el terreno; el 21 en Cuatro Caminos y las fuertes posiciones de Ciego de Najaza; el 22 en las líneas Managuabo y Potrero/Peralejos, persiguiéndolos hasta más allá de la Crim.

El enemigo tuvo 181 bajas, entre ellas 87 muertos que dejó en el campo; entre los muertos el titulado coronel Alvaro Rodríguez, comandante Angel Recio y otros oficiales, dejando en nuestro poder 34 caballos, bastantes armas de todas clases y efectos de guerra.

Por nuestra parte un oficial y siete tropa muertos, y tres oficiales y 73 de tropa heridos.

Creo de mi deber recomendar a V. E. el mérito condecorado por el bizarro e inteligente general Castellanos y tropas a sus órdenes, en tan brillantes operaciones.

BLANCO.

## EXTRANJERO

### MISCELANEA TELEGRAFICA

(DE LA AGENCIA FABRA)

Berlin 28.

En una mina de carbón de piedra, cerca de Aquisgrán, se produjo una explosión de fuego grisú, resultando varios obreros muertos y heridos.

Es muy comentado el tratado que acaba de ajustarse entre Siam y el Japon, mediante el cual, se concede a esta última nación derechos extraterritoriales, por confirmar la expansión que la influencia japonesa sigue alcanzando en Oriente.

Paris 28.

Es objeto de comentarios y censuras entre los elementos católicos la orden del día leída en los cuarteles de Roma, prohibiendo a todos los oficiales y soldados que frecuenten los círculos católicos de aquella capital.

Londres 28.

Los buques de guerra norteamericanos *San Francisco*, *Dracón* y *Helena* hacen los preparativos necesarios para abandonar el puerto de Lisboa.

Paris 28.

Circula el rumor de que el teniente coronel se Piquet ha mandado sus padrinos al coronel Sr. Henry.